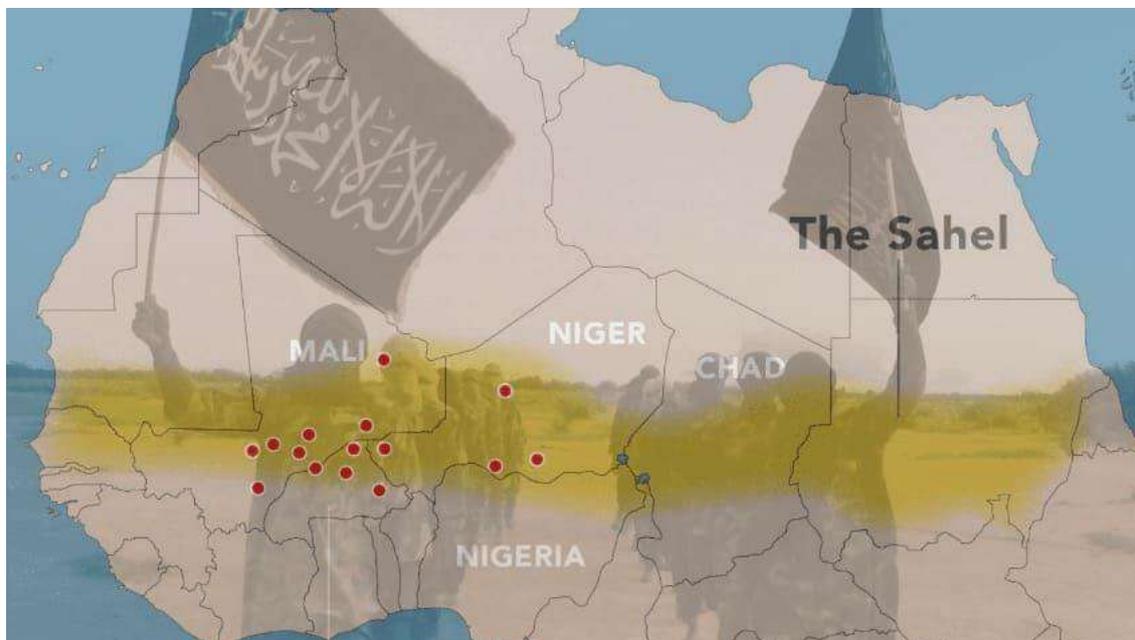


ÁFRICA: EL PRÓXIMO OBJETIVO DEL YIHADISMO GLOBAL

Tras éxitos relativos en Afganistán o Siria con una estabilización de los conflictos armados y la consolidación en el poder de grupos islamistas radicales con visiones locales en sus ambiciones, los grupos yihadistas han encontrado en África un nuevo campo de batalla proclive a su lucha global. En este documento se abordará de manera resumida cuál es la situación actual en cada una de las zonas donde existe presencia de grupos insurgentes de carácter yihadista, ofreciendo al lector una visión general del desafío yihadista en África.



Aunque se puede olvidar y se habla de África como un ente global unificado, el continente está compuesto por 54 estados diferenciados cada uno con sus peculiaridades e historia propia. Pese a sus diferencias hay aspectos compartidos como un crecimiento demográfico exponencial, el reto de la eficiente explotación de sus recursos naturales, la gestión de las mega urbes, las altas tasas de desempleo, la corrupción, las desigualdades sociales, la pobreza o una eficiente gobernanza.

Los procesos de descolonización han dejado una profunda huella aún muy presentes en el continente, así como su instrumentalización en las luchas geopolíticas globales. El escaso desarrollo de los tejidos económicos propios o la identidad étnica que supera en muchos casos a la identidad nacional, son características que han impedido un desarrollo generalizado de África, ocupando los [países africanos los últimos puestos en los índices de desarrollo humano](#).

En aspectos como la pobreza, las escasas oportunidades, el hartazgo político, las confrontaciones tribales, la explotación de los recursos, la debilidad estatal o la falta de seguridad, son factores que en algunas regiones concretas han favorecido el asentamiento y expansión de grupos yihadistas que han sabido explotar las debilidades estatales para consolidar su presencia ampliando su base social y apoyo local.

La violencia yihadista se ha convertido en una lacra que amenaza la seguridad de millones de personas, provoca desplazamientos forzados de población y el abandono de los medios de vida con la consecuente inseguridad alimentaria. Ello genera desequilibrios territoriales en un contexto de escasez de recursos. [Se calcula que en la última década la violencia extremista ha causado alrededor de 115.000 muertes en África.](#)

Las principales áreas donde la presencia yihadista no solo supone una amenaza transfronteriza sino un desafío regional con actividades de insurgencia armada son el Sahel, países ribereños al Golfo de Guinea, Somalia, la República Democrática del Congo o Mozambique.

EL SAHEL OCCIDENTAL COMO EPICENTRO DEL YIHADISMO GLOBAL.

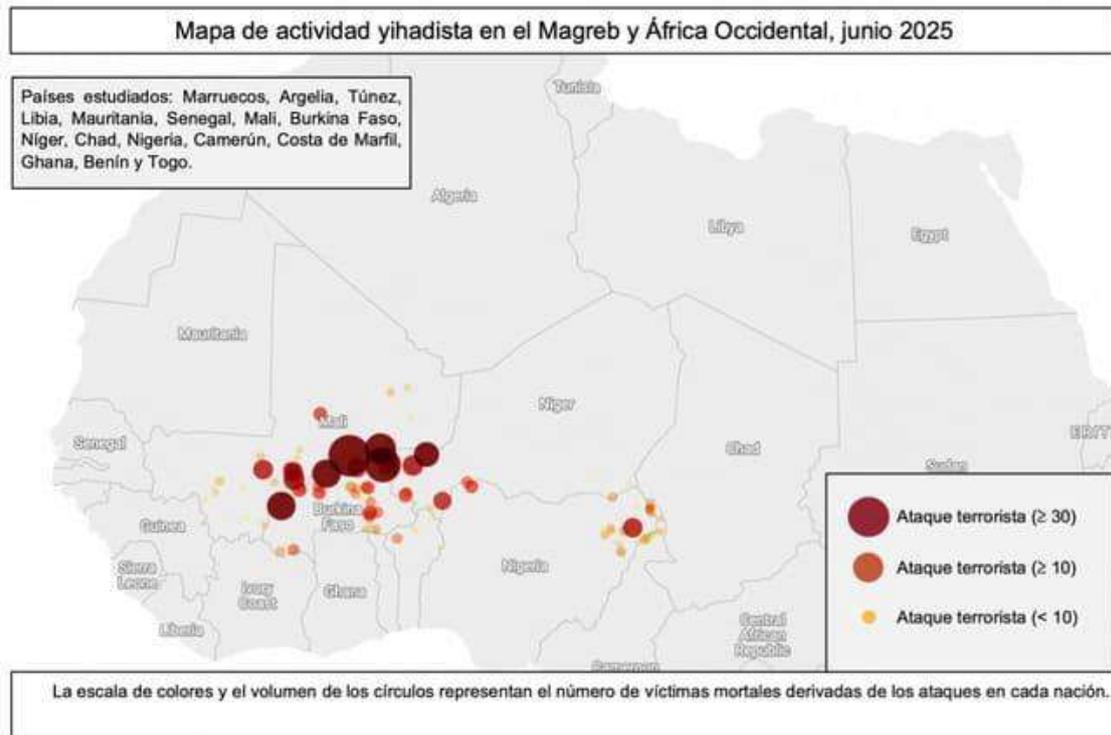
Según el Índice Global de Terrorismo, [el 51% de las muertes a nivel global por acciones terroristas se producen en el Sahel.](#) La violencia se concentra en los países que conforman la Alianza de Estados del Sahel los cuales son Malí, Níger y Burkina Faso. Esta alianza que aspira a convertirse en una confederación se creó con la intención de luchar más eficazmente contra la violencia yihadista, marcando un progresivo acercamiento militar a Rusia, un marcado carácter antifrancés y auspiciada por las juntas militares ascendidas al poder tras diversos golpes de estados en sus respectivos países.

Lo cierto es que esta asociación no ha podido frenar la violencia, siendo el Sahel el epicentro del yihadismo a nivel global. En el Sahel operan principalmente dos grupos yihadistas: [Jama'at Nasr al-Islam \(JNIM\)](#) y Estado Islámico del Sahel (EIS).

Ambos grupos operan como franquicias locales de *Al Qaeda* y *Dáesh* respectivamente. Entre ellos mantienen un acuerdo de no agresión, pero son recurrentes las escaramuzas entre ambas organizaciones. Los dos entes rivalizan por la hegemonía regional liderando el islamismo radical, pero evitan desgastarse mutuamente teniendo sus prioridades en la lucha contra las autoridades estatales.

-BURKINA FASO.

Burkina Faso es el país que más altas tasas de ataques sufre. Se estima que los grupos yihadistas pueden controlar alrededor del 40% del país con importantes áreas rurales bajo su control. JNIM se ha convertido en el mayor desafío para el gobierno burkinés, llevando importantes acciones armadas que han podido entrar en una nueva fase con ocupaciones temporales de importantes núcleos de población.



Mapa elaborado por el Observatorio Internacional de Estudios sobre terrorismo. Fuente OIET.

JNIM es capaz de movilizar cientos de combatientes, planifica acciones coordinadas en diferentes puntos geográficos con gran adaptación al terreno y diferentes medios, dando prioridad a objetivos militares sobre objetivos blandos, evitando minimizar los daños sobre civiles que puedan identificar al grupo como puramente terrorista.

JNIM está logrando una importante base social, se identifica con importantes segmentos de la población (sobre todo la etnia *fulani*), siendo capaces de prestar ciertos servicios como la impartición de la ley desde sus preceptos islámicos, intermediar en disputas tribales o arreglar caminos.

Esta organización se quiera alzar como una alternativa política real pudiendo moderarse en sus postulados, tomando un matiz puramente local pragmático alejándose de los postulados más radicales de *Al Qaeda*. No se puede descartar una futura escisión de JNIM con *Al Qaeda* siguiendo los ejemplos de otros escenarios como el de *Hayat Tahriri al-Sham* (HTS) en Siria.

Por su parte EIS, opera al este de Burkina Faso en zonas limítrofes a la Triple Frontera, donde comparte frontera con Malí y Níger. La porosidad de las fronteras junto a unas fuerzas de seguridad débiles que carecen de suficiente coordinación facilita los ataques transnacionales. Las vías de comunicación son el objetivo prioritario de EIS en Burkina Faso, sobre todo las vías que comunica este país con Níger.

El cierre de fronteras de Níger con Benín ha conllevado un mayor tráfico de suministros vía Burkina Faso, por lo que estas carreteras sufren de manera reiterada ataques terroristas.

-MALÍ.

Es el siguiente escenario más golpeado por los grupos yihadistas. Estas acciones se concentran en el norte del país, áreas centrales y en la Triple Frontera.

A diferencia de Burkina Faso, Malí cuenta con el apoyo decisivo de asesores rusos encuadrados en el África Corps. Este contingente que lleva operativo en el país hace años, [ha destituido a Wagner oficialmente en junio de 2025](#).



Miembros rusos de África Corps junto a efectivos malienses. Fuente: Red Social X.

El África Corps se ha convertido en el objetivo predilecto de los grupos armados en Malí, intentando desgastar sus fuerzas y desmoralizar a las fuerzas de seguridad, presentando su lucha contra un ocupante extranjero e infiel. La presencia rusa supone para la Junta Militar un complemento de profesionalidad en sus operaciones, pero entre las tropas locales han surgido cierto recelo hacia ellos por sus métodos, abusos e ineficacia.

Los golpes al África Corps son parte de la guerra psicológica, mostrando que son vulnerables y que con un desgaste continuo se terminarán retirando como otras

potencias extranjeras, siendo las fuerzas locales incapaces de frenar el avance yihadista de manera autónoma.



El jefe de la Junta Militar de Malí, Assimi Goïta, en un acto militar. Fuente: AP Photo.

Al igual que en Burkina Faso, [las fuerzas de Malí han sido acusadas de protagonizar graves crímenes contra la población civil, con el agravante de la participación rusa en estas acciones](#). Ello termina erosionando la legitimidad de Bamako y sirve de argumento para los grupos armados que ganan legitimidad en la población civil al luchar contra un elemento extranjero.

JNIM capitaliza la violencia en Malí, con una actividad que se ha intensificado del norte del país a áreas centrales. [En septiembre de 2024 una célula muy reducida de JNIM fue capaz de infiltrarse en Bamako](#) desencadenando el caos en la capital, donde llegaron a tomar momentáneamente el aeropuerto. Ataques similares no se han vuelto a producir, [pero JNIM cada vez más ataca posiciones militares cercanas a la capital](#). JNIM tiene la capacidad de asediar ciudades al norte del país, controlar rutas de comunicación, [asaltar bases militares estratégicas](#), atacar instalaciones o explotaciones de financiación extranjeras en el país (principalmente chinas) y sus acciones se hacen cada vez más frecuentes en zonas cercanas a las fronteras de Senegal o Mauritania.

En los últimos años JNIM había renunciado al secuestro de ciudadanos occidentales que en años pasados tan buenos réditos les había dado con la obtención de pagos por sus rescates. Esta renuncia busca postular al grupo como un actor aceptable por parte de occidente cuyas relaciones con las juntas son complicadas. La renuncia a los secuestros resulta una medida ventajista, ya que por las condiciones de seguridad actuales son escasos los occidentales que visitan o viven en el área del Sahel.

Sin embargo, esta medida no se ha hecho extensibles a otros ciudadanos extranjeros, ya que en los [últimos meses JNIM a secuestrado a ciudadanos indios o chinos](#) que trabajaban en el país.

Cada asalto exitoso de un puesto militar refuerza las capacidades de JNIM ya que se aprovisiona de armas, municiones, vehículos, víveres, e incluso, captura prisioneros que son una baza para posibles negociaciones.

El apoyo a JNIM tiene una importante base social en la etnia *fulani* pero su mensaje llama a una unificación religiosa que supera las divisiones étnicas, contando entre sus filas con combatientes de todas las etnias regionales.

Estado Islámico en el Sahel tiene en Malí una presencia destacable en el este del país. En los últimos meses [las Fuerzas Armadas de Malí han llevado exitosas operaciones contra EIS entorno a las localidades de Menaka](#) y Gao, eliminando a destacados líderes locales.

Ello ha provocado que EIS se desplace hacia Níger o Burkina Faso. La filial de *Dáesh* tiene una menor capacidad que JNIM a nivel regional, pero son una amenaza incuestionable. Sus métodos o la presencia de extranjeros entre sus filas provocan mayor rechazo en la población local que ven en el grupo un agente radical y externo.

Aun no siendo un actor armado de índole yihadista, se debe mencionar que en el norte de Malí opera el denominado Frente de Liberación de Azawad (FLA). Este grupo, de mayoría étnica tuareg, que tiene como objetivo la independencia de la región de Azawad mantiene una alianza tácita con JNIM, cooperando en acciones armadas. Entre sus acciones destacan [la victoria en Tinzaouaten contra una columna rusa y maliense](#) que supuso la primera gran derrota de las fuerzas expedicionarias rusas desplegadas en África.

Otro elemento para destacar del FLA es el uso perfeccionado de drones, posiblemente con asesoramiento externo, lo que supone la introducción de una nueva arma que está resultando decisiva en los actuales campos de batallas a nivel global. La presencia del FLA en áreas fronterizas entre Malí y Argelia ha provocado tensiones entre ambos países. Bamako acusa a Argel de dar apoyo a los separatistas, mientras que Argelia rechaza la presencia de mercenarios en sus fronteras.

Estas tensiones llegaron a su culmen cuando un [dron maliense fue derribado por parte de fuerzas argelinas](#), el cual supuestamente había violado el espacio aéreo argelino. La pérdida de este aparato de modelo *Akinci Bayraktar* supuso un duro golpe para la paupérrima flota aérea maliense que perdió capacidad de observación y ataque que ha favorecido a un repunte de las acciones del FLA y JNIM.

La situación en Malí es extremadamente frágil, estando el gobierno cuestionado en su política seguridad y alianzas externas, [produciéndose supuestos complots para derrocar a la Junta Militar que han sido desarticulados](#).

-Níger.

Con unos índices de violencia menores que sus vecinos, preocupa el crecimiento exponencial en los últimos años de las acciones violentas en territorio nigerino. La gran amenaza para Níger no es JNIM, sino Estado Islámico del Sahel.

Este grupo más radical que JNIM en sus postulados religiosos, tiene una amplia presencia en la región fronteriza de Tillaberi, una zona muy próxima a la capital Niamey.

EIS ha protagonizado importantes ataques contra las fuerzas de seguridad, [toman represalias contra la población civil que rechaza sus postulados](#), cobran el *zakat* y tiene una participación muy activa en lo que concierne la ganadería.

EIS con intención de evitar la formación de milicias de protección local y aterrorizar a la población civil, ha llevado a cabo matanzas contra supuestos simpatizantes del gobierno.

Se teme que Níger pueda ser el escenario donde lleguen a compenetrar territorios, combatientes y esfuerzos la franquicia de *Dáesh* en África Occidental (ISWAP) con la filial saheliana. Ambos grupos actúan de manera autónoma, pero existen indicios que señalan una posible cooperación cada vez más estrecha sobre el terreno de ambos grupos.

ISWAP opera en territorio nigerino en favor de su propia agenda concentrando sus acciones en la zona ribereñas al lago Chad (sureste de Níger).

Al igual que ISWAP, *Boko Haram* realiza incursiones habituales en las zonas ribereñas de Níger con el lago Chad. Estas incursiones se realizan con el objetivo de abastecerse, secuestrar, hostigar a la población civil y tensionar a las fuerzas locales. [En agosto de 2025 el líder de Boko Haram fue neutralizado en una isla del lago Chad en un ataque de la fuerza aérea nigerina](#).

Pese a que las *katibas* (brigadas) más activas de JNIM se centran en Burkina Faso y Malí, el grupo ha comenzado una progresiva expansión en Níger. Buscan pastores que recelan del gobierno central, envían predicadores radicales y ejercen acciones para canalizar el descontento social a su favor.

Aunque Níger ha llevado a cabo operaciones militares exitosas contra los grupos terroristas que operan en el país, las muertes por violencia han aumentado considerablemente, estando en sus índices más altos desde 2.021.

Reported fatalities from violence targeting civilians in Niger

1 January 2020 – 27 June 2025

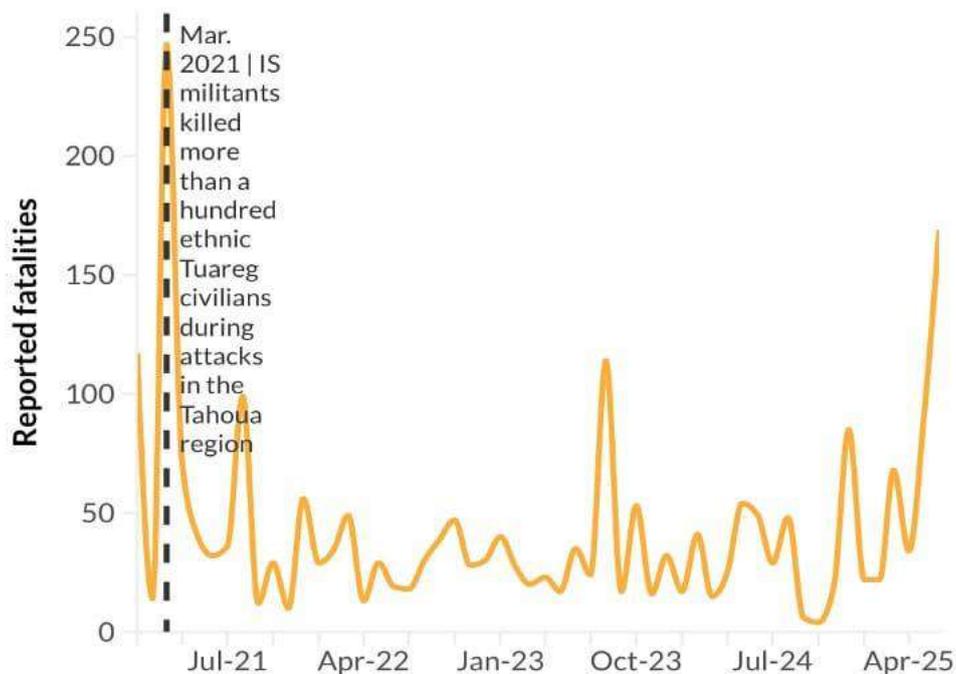


Gráfico que plasma el repunte de la violencia contra civiles en Níger. Fuente: ACLEDDATA.

Los bajos salarios de las fuerzas de seguridad, así como las nefastas condiciones en las que operan con escasos recursos, han dado lugar a casos de insubordinación entre las filas debido a impagos.

Aunque la ayuda internacional humanitaria siga llegando, principalmente desde Occidente, la financiación del gobierno es escasa, una situación agravada por sanciones regionales e internacionales.

-CHAD.

En Chad la situación en referencia a la amenaza yihadista es menor que en sus vecinos occidentales. La concentración de acciones terroristas se concentra en torno al lago Chad, un área donde comparte frontera Chad con Níger, Nigeria y Camerún.

ISWAP o *Boko Haram* realizan incursiones periódicas en Chad, pero no tienen bases permanentes en el país ni controla áreas reseñables.

Un ataque de gran envergadura de *Boko Haram* a una base chadiana en octubre de 2024, terminó provocando el fin de la presencia francesa en Chad. El país africano consideró que la tradicional alianza con el país galo no suponía suficientes garantías para sus

intereses ante lo que consideraba una falta de implicación de Francia en la estabilidad del país, [motivo por el presidente Mahamat Idriss Deby puso fin a una alianza militar de 60 años.](#)



Arriado de la bandera francesa en Tombuctú (Malí) Fuente: Le Monde.

La retirada francesa de Chad puso definitivamente fin a la presencia francesa en el Sahel desde la independencia de estos países en los años 60´.

Posteriormente, Senegal y Costa de Marfil han pedido el repliegue de efectivos franceses en ambos territorios, pero en un contexto distintos a los dados en el Sahel.

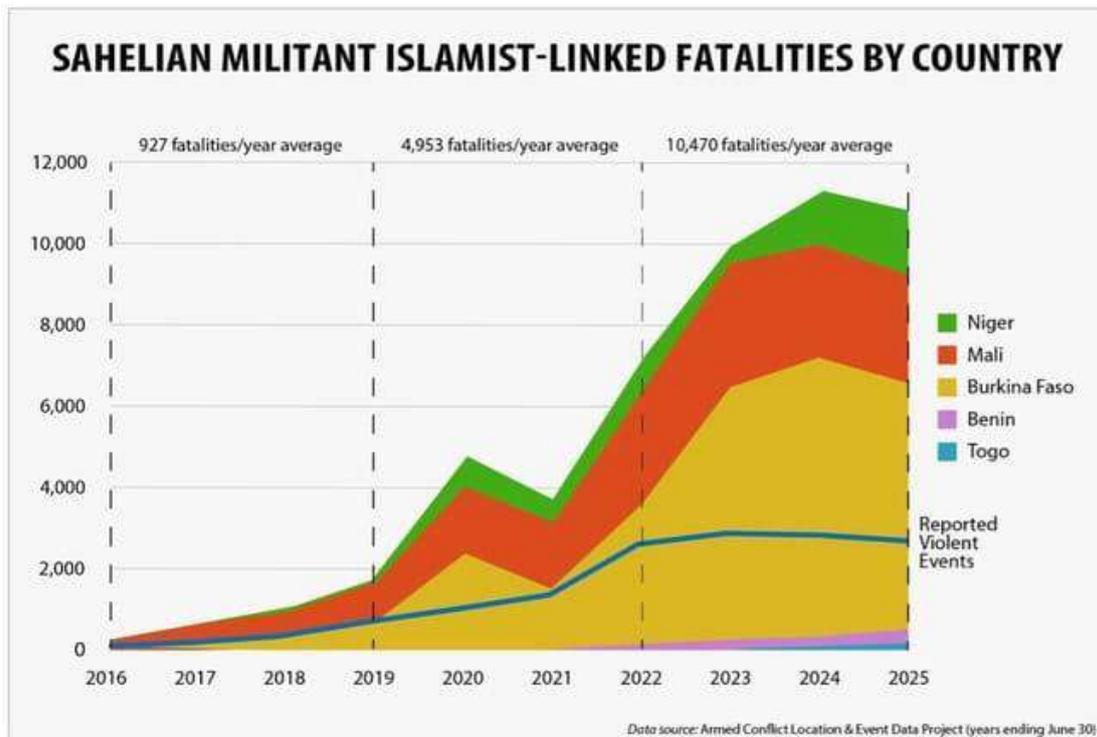
LA SITUACIÓN DEL YIHADISMO EN ÁFRICA OCCIDENTAL.

La expansión del yihadismo desde el Sahel hacia África Occidental es especialmente preocupante. Esta búsqueda de los grupos terroristas de expansión hacia el golfo de Guinea supondría una salida al mar para los terroristas con altas probabilidades de aumentar su financiación a través de una mayor participación en las actividades propias del crimen organizado como el tráfico de drogas, personas, tabaco, armas, combustibles e, incluso, la piratería.

Hay que resaltar que el golfo de Guinea es una importante área para el tráfico marítimo, por donde circulan miles de millones en mercancías y materias primas como el petróleo.

Otro factor es el demográfico. Los países de África Occidental están más densamente poblados que los estados del Sahel, una mayor infiltración de la insurgencia supondría un mayor riesgo para la población civil, así como un mayor desplazamiento de población en zonas ya muy tensionadas por los movimientos migratorios y donde las autoridades cuentan con recursos muy limitados.

En esta expansión hacia los países ribereños preocupa la situación de Togo y Benín, ambos fronterizos con Burkina Faso desde donde los yihadistas lanzan operaciones de infiltración hacia estos dos países con los que comparten fronteras difíciles de vigilar por su porosidad y carácter selvático.



Gráfica de número de muertes por la violencia extremista en el Sahel, Togo y Benín. Fuente: ACLED.

En ambos países las actividades terroristas van en aumento siendo sus ataques más letales y de mayor impacto, siendo muy probable que los terroristas ya cuenten con cierta estructura en esos países.

Togo sufrió su primer ataque terrorista en mayo de 2022, aunque desde años anteriores se alertaba de un incremento del bandolerismo al que se relacionaba con las comunidades nómadas de etnia *fulani*. Asimismo, a los *fulanis* se acusaba de dar apoyo en la retaguardia a los yihadistas de Burkina Faso.

Desde entonces la zona norte del país sufre un continuo hostigamiento por parte de militantes yihadistas que han realizado acciones de bajo impacto como emboscadas, colocación de artefactos explosivos improvisados (IED,s) o ataques a instalaciones militares aisladas. La población no se ha librado de la violencia yihadista, siendo el hecho más destacado [la matanza de civiles](#) al norte del país acusados de cooperar con el gobierno no cediendo a los chantajes terroristas.

Togo ha establecido acuerdos de cooperación militar con Rusia, cuenta con apoyo de asesores militares turcos y ha mostrado [un acercamiento diferenciado de la CEDEAO a los países de la Alianza de Estados del Sahel](#).

La situación política a nivel interno en Togo está atravesándose una crisis, con sucesivas manifestaciones que han terminado en graves altercados en protestas contra el presidente Faure Gnassingbé. Esta crisis política, sin relación con el islamismo radical, podría facilitar una mayor infiltración de los yihadistas en Togo.

En Benín existe una constante actividad terrorista liderada por JNIM. El año 2025 está suponiendo un cambio de tendencia en los ataques terroristas, que han pasado de ataques espontáneos a una insurgencia consolidada con [ataques coordinados de mayor envergadura](#).

Tanto en Benín como en Togo, al igual que en otros escenarios, los terroristas buscan la infiltración en las capas sociales comenzando actividades de proselitismo, instrumentalización de las tensiones tribales por la escasez de recursos naturales, así como una activa participación en los problemas de convivencia abonando el espacio para un posterior paso a la acción armada.

La aceptación de elementos insurgentes viene favorecida por el sentimiento de abandono por parte de la sociedad civil de zonas alejadas del poder central. La acción armada es una opción donde el discurso religioso elimina una frontera impuesta que no se corresponde con la identidad cultural transfronteriza.

Por su situación geográfica fronteriza con Burkina Faso, Níger y Nigeria (otro espacio de actividad armada), Benín es clave en el objetivo terrorista de aunar recursos y fuerzas entre los actores armados que operan en Nigeria y el Sahel.

Este factor territorial es una de las causas por las que Benín se expone a una creciente presión terrorista en su territorio.

En su lucha contra los actores yihadistas, [Benín cuenta con asistencia de la Unión Europea](#), apoyo militar de Francia a través de donaciones y programas de entrenamientos (oficialmente no existe ninguna base militar francesa en Benín), así como de Estados Unidos.



Instrucción del ejército español a la policía de Benín en la detección de IED´s. Fuente: Estado Mayor de la Defensa de España.

A pesar de que Níger y Benín comparten intereses económicos compartidos como la construcción de un oleoducto de capital chino que transita entre ambos estados, las relaciones entre ambos países están rotas desde el golpe militar en Níger de 2023. La Junta Militar de Níger acusa a Benín de servir de base para la desestabilización regional por parte de Francia, pero existen intereses financieros en los beneficios que genera dicha infraestructura.

Otros países de África Occidental donde se han constatado actividades yihadistas de menor impacto son Costa de Marfil, Ghana o Senegal. El contexto que se vive en el Sahel hace que la situación de estos tres países sea de especial atención ante una posible infiltración terrorista, ya que en su interior no se producen acciones armadas, pero si labores de retaguardia como aprovisionamiento, descanso de combatientes, planificación de acciones o adoctrinamientos.

Estos tres países han fortalecido sustancialmente sus despliegues militares en sus fronteras con los países del Sahel.

NIGERIA, UNA INSEGURIDAD CRÓNICA.

Con 230 millones de habitantes, Nigeria está llamada a ser una de las potencias regionales en África. A pesar de su riqueza natural relacionada con la explotación del petróleo, el país se enfrenta a grandes retos como la inflación económica, la desigualdad económica con altas tasas de pobreza, la gestión de las mega urbes, un crecimiento demográfico exponencial, altas tasas de desempleo, altos índices de corrupción, la brecha religiosa norte/sur que consta de un trasfondo económico o la inseguridad.



Terroristas de Iswap con material captura al ejército nigeriano. Fuente: Najjanwes.

En el noreste de Nigeria las actividades de *Boko Haram* y Estado Islámico de la Provincia de África Occidental (ISWAP), siguen siendo un quebradero de cabeza para las autoridades estatales. [En 2024 Nigeria registro 478 incidentes relacionadas con el terrorismo yihadista.](#)

Boko Haram comenzó su lucha armada en 2009. A pesar de sufrir pérdidas de liderazgos, repulsa civil, numerosas bajas y escisiones internas, continúa manteniendo una actividad violenta con especial presencia en el estado de Borno, Yobe y Adamawa, similares espacios de acciones que ISWAP.

Boko Haram conserva gran arraigo en parte de la población civil musulmana que se siente abandonada por las autoridades centrales en favor de un sur cristiano y más rico. La presión militar y el conflicto abierto que mantiene con ISWAP, que ha favorecido cambios de bandos de un gran número de militantes en favor de ISWAP, no han provocado su derrota total.

Sus acciones contra comunidades cristianas, las infiltraciones en áreas limítrofes al lago Chad que afectan a todos los países colindantes, las emboscadas, los atentados terroristas contra mercados o los secuestros de civiles, siguen demostrando que *Boko Haram* son una amenaza regional.

El descabezamiento de la organización en territorio nigerino en agosto de 2025 puede suponer un golpe mortal contra esta organización muy desgasta por la presión militar y con un carácter más personalistas que otros grupos yihadistas.

De esta posible disolución se podría beneficiar ISWAP que absolvería a aquellos combatientes que no barajan la rendición ante las autoridades locales.

Aunque Nigeria ofreció en 2016 una amnistía para los combatientes de *Boko Haram*, esta propuesta contó con el rechazo de las víctimas civiles que la vieron como un proyecto de impunidad. La amnistía tampoco resulto tan exitosa como se podía esperar ya que solo un número reducido de combatientes se acogieron a ella.

En el bosque de Sambissa el grupo sigue manteniendo su bastión desde donde planifica sus acciones resguardándose en esta masa forestal de difícil penetración que le proporciona refugio. Su cercanía a Camerún ha sido aprovechada para realizar diferentes acciones en este país, cuyos índices de violencia crecen cada año por la inseguridad en sus fronteras con Nigeria.

Camerún se está consolidando como un daño colateral de la violencia en el norte de Nigeria, [sufriendo ataques cada vez más virulentos desde el país vecino](#), así como un desplazamiento de miles de refugiados que se ha instalados en el país. [Se calcula en alrededor 2,5 millones de personas han huido de sus hogares por la violencia de Boko Haram.](#)

La infiltración de grupos terroristas en Camerún ha incrementado la violencia contra las comunidades cristianas, que ha sido víctimas de masacres y persecución.

En los últimos años, la inseguridad generalizada en el norte de Nigeria donde operan terroristas, el crimen organizado y bandas armadas locales denominadas como bandidos, han favorecido el traslado combatiente de *Boko Haram* a zonas del noroeste de Nigeria, en un intento de proyectar sus acciones en otras zonas y aliviar la presión militar que sufre en sus tradicionales feudos.

Es habitual la cooperación de *Boko Haram* o ISWAP con la delincuencia común, los tratos económicos y el obtener beneficios de los tráficos ilícitos de armas o drogas.

Estado Islámico en la Provincia de África Occidental (ISWAP) nació como una escisión de *Boko Haram* en 2016, estando desde entonces los dos grupos enemistados por la hegemonía islamista radical en Nigeria.

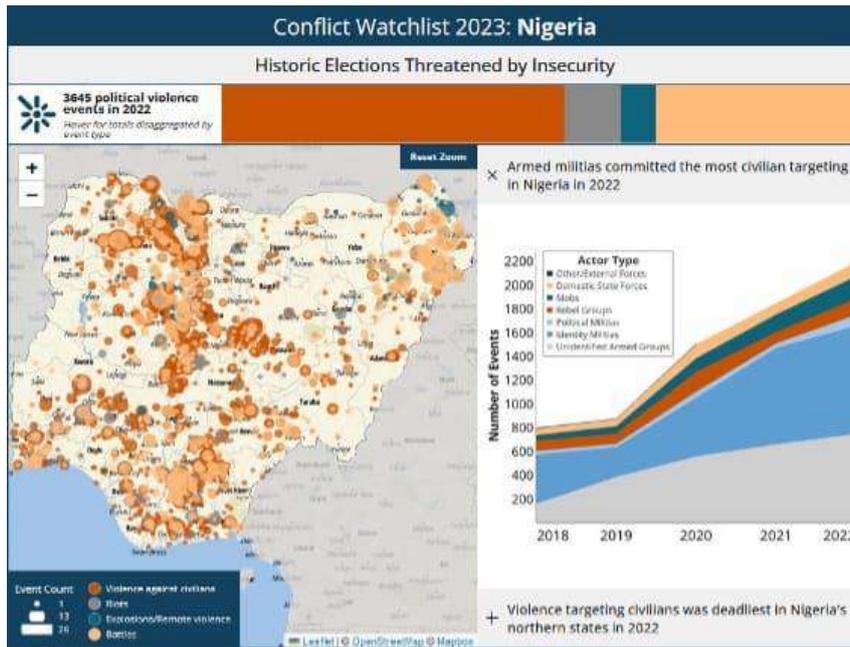
Actualmente, ISWAP se considera una de las franquicias de *Dáesh* de mayor envergadura, estimando sus efectivos entre 3.000 y 5.000 combatientes, siendo el actor insurgente más prominente en Nigeria. Por esta capacidad de combate, ISWAP es capaz de atacar objetivos militares de entidad, poder tomar nudos de comunicaciones y hostigar localidades importantes a nivel local.

A diferencia de *Boko Haram* que concentra sus ataques en objetivos blandos como la población civil, ISWAP tiene la entidad para atacar objetivos estratégicos de relevancia. [Un ejemplo de esta capacidad se dio en mayo de 2.025 cuando el grupo ataco de manera coordinada destacadas varias instalaciones militares, incluida la mayor base militar de Nigeria en el estado de Borno.](#)

En la formación de ISWAP han tenido destacada relevancia los instructores de *Dáesh* que han podido llegar de otros escenarios de Oriente Próximo donde adquirieron experiencia en combate, en la fabricación de explosivos, acciones terroristas y planificación de operaciones. Es habitual entre sus métodos los atentados suicidas. En los últimos años se ha detectado ataques cada vez más sofisticados con el uso de drones.

Esta conexión con la matriz de *Dáesh*, el intercambio de instructores y predicadores radicales, le ha dado a ISWAP una mayor relevancia entre sectores radicales a nivel local que aspiran a una expansión territorial a nivel regional.

ISWAP tiene un papel central en la propaganda oficial de *Dáesh*, señalando África Occidental como un punto prioritario en su estrategia global.



Mapa sobre la violencia en Nigeria. Fuente: ACLED.

Al noroeste de Nigeria operaría un tercer ente armado heterogéneo denominado *Lakurawa*, que se podría enmarcar como una milicia cercana al yihadismo. Aunque sus objetivos son confusos y no ejecutan sus acciones en nombre de la lucha de carácter religioso que supone la *yihad*, sus relaciones con grupos yihadistas y la exigencia del cumplimiento de la *sharia* en las zonas que controlan, comienzan a indicar una radicalización de una organización que surgió entre 2016 y 2017 como una milicia de autodefensa contra los bandidos, pero que ha ido adquiriendo sus mismos métodos como fuerza para controlar cierto territorio.

Su cercanía a las fronteras de Níger y Benín, así como que los *Lakurawas* sean mayormente de etnia *fulani*, pueden favorecer a las conexiones entre grupos terroristas de Nigeria con otras organizaciones que operan en el Sahel.

En Nigeria la violencia interreligiosa es un factor de desestabilización continuo, sobre todo en áreas centrales del país donde confluyen poblaciones musulmanas mayormente dedicadas al pastoreo con un modo de vida nómada y poblaciones cristianas que viven de la agricultura siendo de carácter sedentario.

Además, entre cierto sector de la población musulmana existe el sentimiento de abandono y agravios por parte de las autoridades de Abuja, considerando que históricamente han sido una comunidad maltratada y marginada de los beneficios en la explotación del petróleo, así como de importancia en la administración.

La presión demográfica y los escasos medios de subsistencia abonan el terreno para que las comunidades musulmanas y cristianas se disputen la explotación de la tierra. Estas luchas trascienden a las acciones propias de los grupos armados y son constantes los

enfrentamientos tribales entre ambas confesiones, con el agravante de que *Boko Haram* e ISWAP prestan apoyo y logística a las comunidades de confesión musulmana facilitando sus acciones e instrumentalizan estas luchas por los recursos en un motivo de persecución religiosa favorable a su *yihad*.

Pese a la mediación de los gobiernos federales y centrales, los cristianos están siendo expulsados y perseguidos de amplias zonas centrales de Nigeria, siendo especialmente atacados en iglesias, así como en congregaciones cristianas donde son habituales los ataques indiscriminados.

[Según la organización Ayuda a la Iglesia Necesitada \(ACN, por sus siglas en inglés, Aid to the Church in Need\)](#), que presta apoyo a comunidades cristianas en zonas de violencia sectaria, el 69% de los actos de persecución global que sufren los cristianos por motivos religiosos se concentran en Nigeria. La violencia en Nigeria ha provocado miles de desplazamientos y ello está influenciando, junto con otros factores, en un progresivo abandono de zonas rurales hacia ciudades donde se han construido suburbios imposibles de gestionar.

En Nigeria, la corrupción generalizada o los excesos de las fuerzas gubernamentales en la represión contra la población que considera afín a los grupos armados, no consolida unos lazos de confianza ni legitimidad. Las fuerzas armadas han sido acusadas de abusos e, incluso, de suministrar armas e información a los insurgentes.

EL CUERNO DE ÁFRICA: SOMALIA.

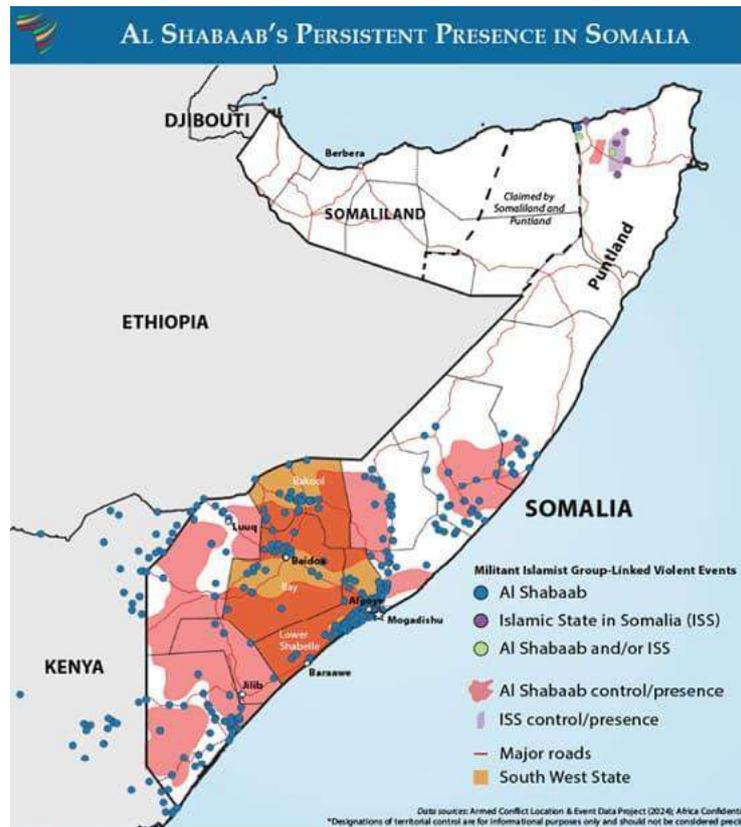
Somalia es un estado extremadamente frágil desde 1991 cuando cayó el dictador Siad Barre, siendo el ejemplo más recurrente de estado fallido. Desde entonces, Somalia se encuentra en una situación de conflicto permanente, encontrándose el territorio dividido en varias áreas de poder con zonas que de facto actúan como estados independientes como son los casos de Somaliland y Puntlandia, ambos en el norte del territorio.

Históricamente la sociedad somalí ha sido descentralizada, frágil y poco cohesionada. Nunca ha existido una autoridad fuerte en Mogadiscio reconocida por todos los clanes que conforman el país. Los lazos tribales son el verdadero elemento unificador en este país por encima del factor étnico o nacional.

A pesar de diversas intervenciones internacionales en Somalia, ninguna ha sido capaz de establecer un gobierno estable capaz de proyectar su autoridad más allá de zonas circundantes a Mogadiscio.

Somalia es el teatro más duradero en África donde persiste la violencia islamista. Los dos grupos armados que operan en Somalia que podemos enmarcar como grupos yihadistas

son *Al Shabbab*, un grupo local afiliado a Al Qaeda, y el autodenominado Estado Islámico de la Provincia de Somalia.



Mapa sobre la presencia de grupos armados e Somalia en 2024. Fuente: Africa Center.

La actuación de ambos grupos situó en 2024 como el séptimo país del mundo más afectado por la violencia terrorista según *Global Terrorism Index*, aunque casi toda la violencia la concentran acciones de *Al Shabbab*.

En 2006 surge la organización *Al Shabbab* (traducida como “los jóvenes”) que posteriormente en 2012 declararían su lealtad a Al Qaeda. *Al Shabbab* tiene sus orígenes en los Unión de Tribunales Islámicos, que controlaron Mogadiscio hasta 2006 cuando fueron expulsados por fuerzas del Gobierno Federal de Transición de Somalia con apoyo de Etiopía y EE. UU.

La influencia de *Al Shabbab* se extiende al centro, sur del país, a áreas rurales, controla importantes núcleos urbanos y zonas cercanas a la capital. La ciudad sureña de Jilib se considera su capital. *Al Shabbab* cuenta con miles de combatientes en sus filas estimado en alrededor de 12.000 combatientes, siendo el gobierno efectivo en gran parte de Somalia. Sus zonas de control cerca de Kenia son aprovechadas para incursiones en este país vecinos donde su violencia es habitual pero no controla zonas reseñables.

Lleva a cabo de manera reiterada ataques terroristas contra la capital, incluido atentados suicidas y con objetivos tan ambiciosos como asesinar al presidente Hassan Sheikh

Mohamud, Desde 2020 sus acciones crecen cada año, siendo el 2024 el año más sanguinario de Al Shabbab. Esta violencia se ha visto incrementada desde que el gobierno federal anuncio una ofensiva total contra *Al Shabbab* que comenzó en 2022.

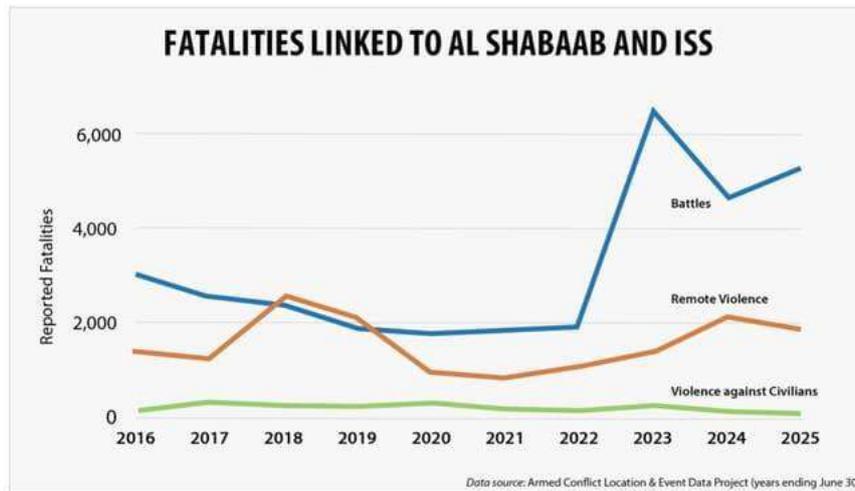


Gráfico de las muertes por el a Guerra Civil en Somalia, donde se puede observar que a diferencia de otros conflictos con actores yihadistas la violencia contra civiles es menor. Fuente: ACLED.

Su ideario se basa en las doctrinas del islamismo *wahabitas*, una interpretación radical del islam donde la versión más severa de la *sharia* es el modelo de gobernanza. *Al Shabbab* aboga por la unificación étnica de todos los somalíes, dejando factores tribales como secundarios.

El grupo se caracteriza por una fuerte resistencia a la presencia fuerzas extranjeras en Somalia, con un fuerte carácter islamista y nacionalista, considerando al gobierno reconocido internacionalmente como apóstata.

En la actualidad, el gobierno federal ha conseguido significativos avances contra *Al Shabbab*, tomando ciudades estratégicas en poder de los islamistas.

Las autoridades de Mogadiscio cuentan con la ayuda de fuerzas de combate de la Unión Africana que conforman la Misión de Apoyo y Estabilización de la Unión Africana en Somalia (AUSSOM), asesoramiento de la ONU y Unión Europea, cobertura aérea de EEUU y en los últimos años destaca el apoyo de Turquía, que aspira a conseguir acuerdos ventajosos con las autoridades federales en materia portuaria, militar o proyección espacial.

Estado Islámico en la Provincia de Somalia (ISIS-S) nació en el contexto internacional de 2015, cuando Dáesh llegó a ocupar amplias zonas de Siria e Iraq, cuyo ejemplo se intentó replicar en otros escenarios con escasas presencias estatales como Somalia.

ISIS-S tiene su origen en una escisión interna de *Al Shabbab*, grupo con el que se encuentra enfrentado. ISIS-S opera en zonas montañas de la región autónoma de

Puntlandia. La estructura territorial de ISIS-S es más débil en comparación con las de *Al Shabbab*, contando con menos simpatizantes entre la población local que considera a ISIS-S como una injerencia extranjera en Somalia.

La franquicia de Dáesh en Somalia no preocupa por su posible expansión en Somalia, donde no parece tener sus objetivos sino en utilizar el escaso control del territorio para construir un refugio seguro donde proyectar sus acciones al exterior.

En la situación de anarquía que se encuentra Somalia ha dado lugar que ISIS-S se hiciera fuerte en zonas montañosas aisladas donde comenzaron a construir campos de entrenamientos para sus combatientes [que atraían a yihadistas internacionales](#), pudiéndose convertir Somalia en un santuario terrorista con aspiraciones a proyectarse a otros escenarios.

La capacidad de financiarse a través de criptomonedas, su red de contactos con otras filiales de *Dáesh* a las que le ha podido aprovisionar de recursos, la formación de sus combatientes y [la figura de su líder llamado Abdulqadir Mumin, que algunas fuentes sitúan como un verdadero aspirante para capitanear *Dáesh* teniendo en cuenta la pérdida de influencia de la organización en Oriente Próximo pero su expansión en África](#), han convertido ISIS-S en un grupo de especial preocupación para la seguridad internacional.

Independientemente de las posibilidades que Abdulqadir Mumin pueda tener para liderar *Dáesh* a nivel global, su papel parece ser destacado en la red de la organización como coordinador de operaciones, así como el apoyo financiero y logísticos del que provee a las filiales que operan en Asia y África.

Sobre varios líderes yihadistas que EEUU sospecha que han encontrado en Somalia su nuevo santuario internacional, así como su importancia como centro de financiación a las distintas filiales globales, [ha llevado al Departamento del Tesoro de EEUU ha ofrecer cuantiosas recompensas para capturar a diferentes cabecillas terroristas que se encontrarían en Somalia, entre ellos el mencionado Abdulqadir Mumin.](#)

Esta amenaza incipiente cercana a zonas estratégicas a nivel internacional como el Mar Rojo y su cercanía a la Península Arábiga, han dado lugar a una campaña internacional contra el grupo terrorista. Países como Emiratos Árabes Unidos o [EEUU han prestado apoyo militar y financiero a las autoridades federales de Somalia y Puntlandia para expulsar a ISI-S de sus actuales refugios.](#)

Con estas acciones se ha acabado con gran parte de la estructura de IS-Somalia, así como en la captura de varios líderes y la neutralización de un número importantes de combatientes locales y extranjeros que se refugiaban en las montañas de *Al-Miskad*, al norte de Puntlandia.



Operaciones aéreas de Estados Unidos sobre suelo somalí. Fuente: AFRICOM.

Aunque no es el objetivo principal de este artículo, en Somalia se reproducen las luchas geopolíticas globales de otros escenarios con el apoyo de terceros países a diferentes poderes locales.

La situación de guerra crónica en Somalia, sumado a factores como la imposibilidad de prestar ayuda internacional por la situación de inseguridad junto a repetidas crisis climáticas como sequías extremas, ha dado lugar a millones de desplazados, crisis humanitarias prolongadas y situaciones extremas de hambrunas.

LA PRESENCIA DE DAESH EN AFRICA CENTRAL.

En la República Democrática del Congo (RDC) operan alrededor de un centenar de grupos armados, con el trasfondo de una lucha por el control de los minerales estratégicos y una continua intromisión directa o por delegación de terceros países para beneficiarse de esta riqueza natural que sumerge al este de la República Democrática del Congo en la pobreza más extrema.

Uno de los grupos armados que operan en este avispero es la Alianza de Fuerzas Democráticas (ADF), una organización cuyo origen se sitúa en Uganda pero que desde 2019 actúa como filial de *Dáesh* en esta parte de África denominándose Estado Islámico de la Provincia de África Central (ISCAP).

Las operaciones de ADF/ ISCAP se centran en zonas aisladas en las provincias de Iturí y Kivu Norte, zonas colindantes a Uganda. A diferencia del resto de filiales de *Dáesh*, esta franquicia tiene la peculiaridad de que actúa en una zona de amplísima mayoría cristiana, siendo la población musulmana minúscula.

Esta particularidad que le restringe margen para la expansión al carecer de una mínima empatía en la población local o apoyo para emerger como una insurgencia con aspiraciones de poder gobernar, la han llevado a operar básicamente como un grupo terrorista que actúa con una extrema violencia contra la población cristiana en aquellos puntos donde no llega la débil protección estatal.

ISCAP carece de la capacidad de poder llevar a cabo operaciones de envergadura contra las fuerzas de seguridad ni presentar combate. Un número considerable de sus miembros son jóvenes forzados a integrar sus filas mediante secuestros, por lo que no existe una cohesión en el grupo con motivación para el combate ni afinidad ideológica.

La mayoría de sus miembros son ugandeses y congoleños, aunque se han detectado en sus filas combatientes de Kenia, Burundi, Somalia o Chad. Su estrategia terrorista se centra en atacar objetivos blandos desguarnecidos asesinando, secuestrando, violando, decapitando y quemando poblaciones cristianas, con especial fijación en los centros de cultos y escuelas. [Su campaña de terror ha provocado numerosas matanzas de cristianos en la RDC](#), con el consecuente desplazamiento de la población civil que huye de zonas donde pueda tener presencia.

En 2023 realizaron su última incursión en Uganda. En 2021 realizaron una campaña de [ataques terroristas suicidas contra Kampala](#), atacando lugares como el Parlamento y una comisaría.

Los lazos de ISCAP con la estructura central de *Dáesh* son difusos pero existentes. Sus acciones terroristas ocupan importantes espacios en los canales propagandísticos oficiales de *Dáesh* como son *Amaq* o el semanario digital *Al Naba*. ISCAP ha recibido financiación a través de criptomonedas de *Dáesh*, especialmente desde la filial Somalia, y ha podido recibir instructores de zonas como Siria o Iraq.

Además de la extorsión a la población local, otras fuentes de financiación del grupo son a través de la minería ilegal, los contactos en el mercado negro de minerales y su implicación en la explotación clandestina de la madera.



Supuesto militantes de ADF/ISCAP capturados. Fuente: Brentstirton.

El terror como arma para doblegar voluntades es un método recurrente al este de la RDC, donde existe importantes yacimientos de minerales tan estratégicos como el coltán o el litio. Pero de mientras que otros grupos procuran evitar la difusión de sus atrocidades para no menoscabar su lucha, intentando conservar un mínimo de legitimidad entre la población civil, ADF/ISCAP las difundes con el objetivo de aterrorizar, principalmente a los cristianos.

La brutalidad es un arma de amedrentar, pero también de reclutamiento, adoctrinamiento o apoyo financiero en el caso de los yihadistas, de ahí la importancia propagandística que *Dáesh* otorga a sus acciones y donde ISCAP pretender tener relevancia.

EL ESTADO ISLÁMICO EN MOZAMBIQUE.

En marzo de 2021 saltaron todas las alarmas en la comunidad internacional cuando un grupo yihadistas afín a *Dáesh* denominado *Al Shabbab* (sin relación con el grupo somalí denominado de igual manera) [fue capaz de tomar la ciudad mozambiqueña de Palma.](#)



Fuente: Geopol21.

En las proximidades de esta ciudad situada al norte del país, tiene una de sus principales plantas gasísticas la empresa francesa Total. Esta sorprendente acción, totalmente inesperada, provocó el desplazamiento de miles de personas, la paralización de las actividades de Total y el temor a que su personal pudiera ser secuestrado.

Sin esperarlo, Mozambique un país mayoritariamente de población cristiana, aunque con destacables minorías musulmanas al norte, se había colocado en la diana yihadista. Aunque la ciudad de Palma fue retomada por el ejército mozambiqueño, esta acción puso en evidencia sus capacidades siendo necesario una operación internacional de apoyo para llevar a cabo esta reconquista, que de manera infructuosa había intentado el grupo paramilitar ruso Wagner.

Desde aquella acción inusual y por la iniciativa del gobierno de Maputo que se vio sobrepasado por la acción armada, pese a lo limitada de las fuerzas insurgentes, se pusieron en marcha varias operaciones militares de asistencia a Mozambique por parte de organizaciones regionales como la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SASD), [asesores de la Unión Europea \(con especial presencia portuguesa\)](#), así como el despliegue de un contingente sudafricano y ruandés.

Al Shabaab (o Ansar al Sunna) había surgido en 2015 en el norte de Mozambique, concretamente en la provincia de Cabo Delgado. Este grupo conformado principalmente por miembros de la etnia *mwani* pero con importante presencia de extranjeros de Kenia y Tanzania, comenzó a adoctrinar a la población en posturas islamistas radicales, ahondando en los sentimientos de abandono que siente parte de la población local que

se considera excluida de los beneficios que generan la explotación del gas en su propio territorio por parte de compañías extranjeras.

A esta situación de supuesta marginalidad, se le suma las consecuencias medio ambientales y el impacto negativo en la pesca que tiene la actividad gasística, afectando negativamente a las principales fuentes de recursos para la población local en una zona especialmente pobre de Mozambique.

En este sentimiento de abandono y agravios *Al Shabbab* encontró apoyo entre parte de la población musulmana para llevar a cabo operaciones insurgentes a partir de 2017.

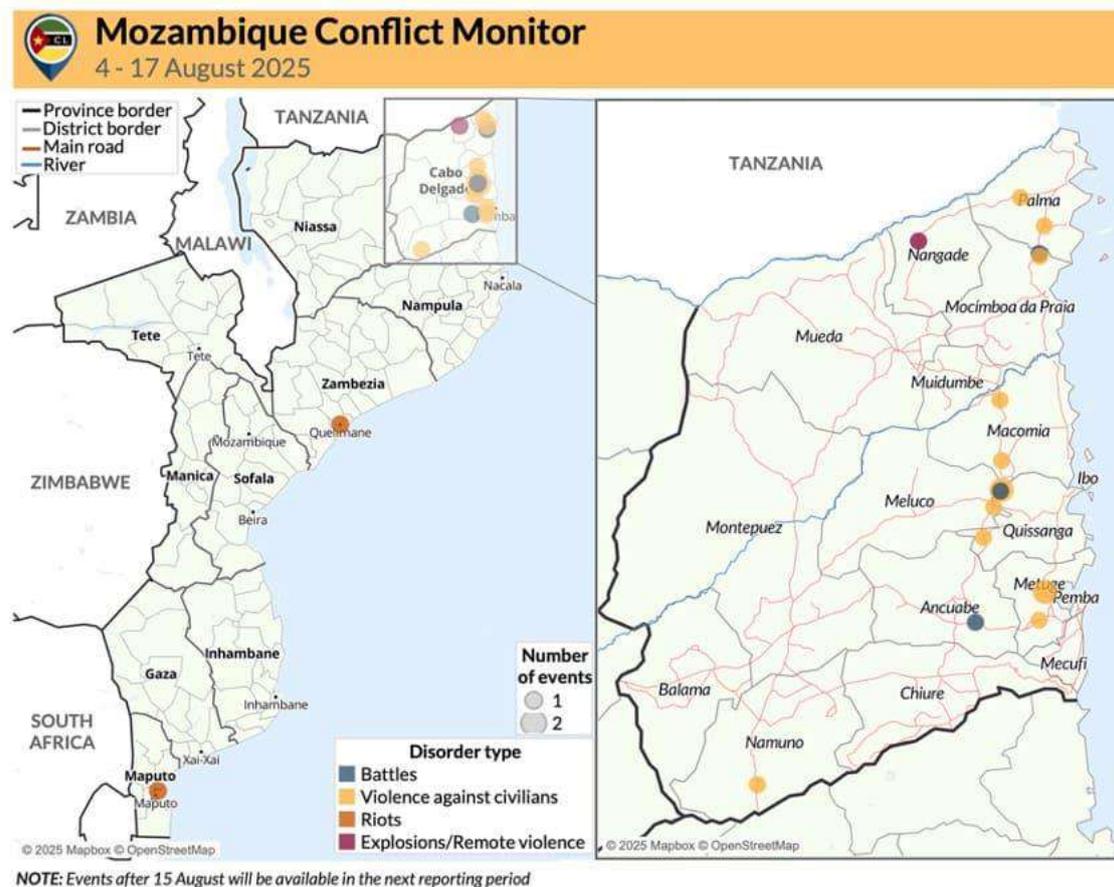
Ante la pasividad de Maputo, sus capacidades fueron aumentando hasta señalar objetivos tan ambiciosos como la toma de grandes núcleos de población. Pero también señaló a la comunidad cristiana de ser cómplice de las autoridades gubernamentales, iniciando una persecución contra los cristianos que al igual que los musulmanes se podrían sentir olvidados, ya que los problemas económicos les afectan de manera similar a ambas comunidades.

En 2019 junto con el grupo ADF de la RDC juraron lealtad a *Dáesh* conformando ISCAP, pero su falta coordinación y la lejanía entre los territorios donde operan a terminado generando una escisión dando lugar a Estado Islámico de la Provincia de Mozambique (ISMP).

Tras la expulsión de Palma, el grupo perdió un número significativo de combatientes, viéndose sometido a una mayor presión militar que ha dejado muy mermadas sus capacidades militares. Ello junto a su sectarismo ha terminado expulsando al grupo hacia áreas más aisladas, pero donde aún continúan operativos con acciones de baja intensidad.

En 2024, [tras la retirada de las fuerzas regionales de la Comunidad para el Desarrollo de África Austral \(SACD\)](#) y la Unión Europea cuyo contingente de asistencia se ha reducido, [se ha intensificado las acciones insurgentes con ataques a las fuerzas locales](#), así como el uso de IED,s, ataques por mar y el hostigamiento a las comunidades cristianas.

Se teme que esta retirada militar fuera precipitada ya que los ataques han aumentado considerablemente tras su repliegue, un factor que ya ha advertido la ONU.



Mapa en detalle de las acciones de la franquicia local de Dáesh en la provincia mozambiqueña de Cabo Delgado donde concentran sus acciones. Fuente: ACLED.

Mozambique aún cuenta con un apoyo considerable de fuerzas ruandesas, que se han convertido un pilar en la seguridad local y referente de seguridad a nivel regional. [Las tropas ruandesas](#) se han convertido en el objetivo más codiciado entre los terroristas, que consideran que, sin esta presencia, las tropas mozambiqueñas serían más vulnerables. Como efecto propagandístico los ataques contra las tropas ruandesas tienen mayor alcance.

Por ahora, la asistencia de fuerzas extranjeras es fundamental para evitar un nuevo colapso de las fuerzas locales y la expansión de las acciones terroristas hacia zonas del sur del país.

Actualmente, Mozambique ha mejorado significativamente su seguridad ocupando el lugar 17 en 2024 de los países más afectados por el terrorismo yihadista según el Índice Global de Terrorismo.

Pero este optimismo se puede ver revertido en 2025 donde las acciones insurrectas combinadas con matanzas están provocando un repunte de desplazados y una expansión de la inseguridad. Su papel en la propaganda oficial de [Dáesh](#) ha aumentado considerablemente, mostrando con ello un repunte de acciones.

OTROS ESCENARIOS MENORES ACTUALES DE LA ACCION YIHADISTA.

Los escenarios tratados en este análisis son los principales teatros de operaciones donde actúan los grupos yihadistas como insurgencia. Su presencia se expande a otros países del norte de África o Sudán, pero en otras capacidades distintas.

Respecto a Sudan, *Dáesh* ha realizado alguna mención en sus medios al sangriento conflicto que arrasa el país desde abril de 2023, pero no se ha detectado ninguna acción destacable por el grupo.

En este caso, los bandos están definidos en dos actores apoyados desde el exterior que básicamente se mueven por intereses personalista con el trasfondo de la explotación de los recursos naturales.

Aunque existe bastante controversia respecto al papel global de los Hermanos Musulmanes como posible organización terrorista, no existiendo un consenso mayoritario sobre su catalogación, su papel en el conflicto sudanés está aumentando.

Los Hermanos Musulmanes estarían aumentando su influencia en apoyo al general Aldefatah al Burhan, que representaría al ejército oficial de Sudán.

Respecto a los países del Magreb y Egipto, los grupos terroristas yihadista son una amenaza menor contenida desde el ámbito policial. Existen células que operan en Marruecos o Túnez, pero sin posibilidad de pasar a una insurgencia armada, pudiéndose cometer atentados que no son descartable en ningún lugar del mundo.

El adoctrinamiento, el reclutamiento, la difusión de propaganda, la financiación o la intención de unirse a algún grupo que opera en el extranjero, son los principales motivos por lo que se llevan a cabo operaciones antiterroristas en estos países.

Argelia y Libia viven otras realidades, pero sin riesgos significativos. Argelia comparte fronteras con países en conflictos como Malí, Níger Libia, por lo que no se puede descartar infiltraciones terroristas en su territorio. Las zonas montañosas del sur y este del país donde hace años existían reducidos grupos yihadistas, ya se encuentran bajo control de Argel.

La situación de inestabilidad que vive Libia desde la caída en 2011 de Muammar Gaddafi, con un contexto internacional favorable al surgimiento de grupos yihadistas amparado por la estrategia de *Dáesh* de expansión territorial a través *wilayats* (provincias) independientes, pero con un objetivo global, dio lugar al nacimiento de Estado Islámico de la Provincia de Libia.



Mural de Gadafi tiroteada en uno de sus palacios. Fuente: ABC.

Esta franquicia de *Dáesh* surgida en 2014 tuvo un fuerte impacto en la opinión internacional cuando asesino a 21 cristianos coptos de origen egipcio a orilla del mar, publicando este crimen a través de un vídeo. *Dáesh* en Libia también controló la ciudad de Sirte (ciudad natal de Gadafi) y la portuaria de Derna, la cual destaca por sus explotaciones petrolíferas.

De ambas ciudades donde mantuvieron una radical imposición de la *sharia*, fueron expulsados en 2016 por distintas fuerzas en liza que se mantienen en el conflicto libio.

Actualmente, *Dáesh* en Libia es un grupo minúsculo con presencia muy reducida en áreas desérticas del sur del país donde su amenaza es menor.

Por su parte, *Al Qaeda* tuvo un papel más admitido en la guerra civil Libia, siendo sus milicias un grupo de combate contra el dictador caído y aliadas del Gobierno de Unidad Nacional de Libia que posteriormente se conformaría en Trípoli.

Al Qaeda conto a principios de siglo con una franquicia propia opositora a Gadafi denominada Grupo Islámico Combatiente Libio, peros su amenaza real contra la autoridad de Gadafi fue insignificante. En el contexto de la Guerra Civil sus simpatizantes se conformaron en milicias islamistas locales.

El papel más pragmático de las milicias afines a *Al Qaeda*, con una agenda puramente local evitando la confrontación con los intereses extranjeros en el país, le ha dado una mayor capaz de resiliencia y poder tener cierto poder autónomo siendo afín a las autoridades gubernamentales libias.

El Gobierno de Unidad Nacional que controla Trípoli se encuentra enfrentado al Ejército Nacional de Libia que controlaría amplias zonas al este del país como la provincia de Cirenaica.

En Egipto el islamismo radical ha tenido una larga trayectoria, siendo el país natal de influyentes pensadores islamistas que han dado la base doctrinal e ideológica a los grupos yihadistas actuales como al Zawahiri (cofundador de Al Qaeda) o Sayyid Qutb.

En 2025 el país sigue objetivo de ataques terroristas pero su amenaza es menor. Estos grupos intentan atentar contra los destinos turísticos del país, principal fuente de ingresos de la población local con el objetivo de dañar su imagen internacional. Pero esta fijación en atacar la principal fuente de riqueza de la que viven millones de personas, le resta apoyo entre la mayoría de la población egipcia. También, ha sido atacado la comunidad cristiana copta.

Ello no impide que grupos islamistas como los Hermanos Musulmanes, pese a la represión feroz de las actuales autoridades, tengan una base social de simpatizantes de millones de personas, ya que el islamismo político no violento es una opción para millones de egipcios.

En la provincia egipcia del Sinaí, ya situada geográficamente en Asia, ha existido históricamente una insurgencia armada islamista de baja intensidad y que juraría lealtad a *Dáesh*. Actualmente la *Wilayat Siná*, nombre de esta filial de *Dáesh*, se encuentra prácticamente inoperativa.

CONCLUSIONES

El África Subsahariana lejos de los principales focos mediáticos, envuelta en una crónica situación de pobreza e inseguridad, está siendo el escenario más propenso para la expansión del yihadismo global actualmente.

Pese a que África está llamada a ocupar un lugar propio por población en la geopolítica del siglo XXI, el continente sigue sin despegar. Las grandes potencias pugnan por lograr beneficios de los cuantiosos recursos naturales del continente y la amenaza yihadista parece ser ignorada cuando no deja de aumentar su expansión. Los intereses geopolíticos se anteponen a un enemigo común que es un reto global.

Pese a que los grupos yihadistas que operan como insurgencias en África tengan inmediatamente un objetivo regional, sus consecuencias tienen un impacto global con el desplazamiento de millones de personas por todo el continente que aumentan la presión migratoria propia y sobre Europa.

A diferencia de otros escenarios de Oriente Próximo donde el surgimiento de *Dáesh* supuso un polo de atracción para miles de islamistas radicales que viajaron a zonas de

conflicto para unirse a las filas yihadistas, en África los grupos yihadistas no tienen el mismo atractivo religioso ni político. Sus causas se identifican más con la población local, pero no se puede subestimar una población muy joven en continuo crecimiento.

En el mundo islámico, África tiene un papel periférico pero las oportunidades de expansión ante las fragilidades estatales sumado a la inoperancia por distintas causas de occidente pueden terminar siendo motivos para que el continente africano tenga una mayor importancia en la esfera yihadista global. Los posibles éxitos o un papel más importante desde la retórica religiosa podrían cambiar esta perspectiva.

Aunque parezca imposible que los grupos terroristas que operan en el Sahel puedan dar el salto al Magreb, su expansión sobre estados frágiles del sur le pueden dar la capacidad de plantearse escenarios más ambiciosos si la situación regional cambiara, ya que los *"status quos"* no son eternos.

África sigue teniendo un papel secundario en la política internacional con ciertos matices reduccionista, pero los problemas y amenazas que se dan en África son globales.
